

TENDENCIAS

DEMOGRAFIA EMPRESARIA LUCES AMARILLAS

Desde el año pasado cierran más empresas de las que se abren

Por primera vez en la década kirchnerista, la cantidad de empresas se redujo. “El ciclo expansivo terminó”, dicen los entendidos.

Damián Kantor
dkantor@clarin.com

Aunque la tendencia comenzó a insinuarse en 2009 como resultado de la crisis internacional, en 2012 y por primera vez en la década del ciclo kirchnerista, se registraron más cierres que aperturas de empresas. Según el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, una estadística que elabora el Ministerio de Trabajo y que publicó la consultora del economista Orlando Ferreres, el año pasado quebraron 56.108 firmas y surgieron 55.394 nuevas, lo cual arroja un saldo negativo de 714. Igual, de 2003 a la fecha, el parque instalado de empresas creció un 50%, al pasar de 402.815 a las 602.989 en ese lapso.

Aunque con matices, economistas y expertos en demografía empresarial no se mostraron sorprendidos por el dato. La creación de empresas “está muy atada al ciclo económico”, resumió Dante Sica, director de la consultora abeceb, en sintonía con la evaluación que hace Marina Dal Poggetto, del estudio Bein: “Es la misma dinámica –puntualiza– que se observa en la coyuntura, con menor creación de empleo y bajo crecimiento”. En este escenario, los entendidos creen que la tendencia para el corto y mediano plazo continuará siendo desfavorable, pero descartan un escenario dramático.

Todas las consideraciones se ajustan al informe de la cartera laboral (ver infografía), elaborado en base a datos de distintos organismos públicos, entre ellos la AFIP y la ANSeS. Durante el gobierno de Néstor Kirchner, entre 2003 y 2007, exhibe los mejores balances demográficos empresariales, es decir, fue el ciclo con mayor ritmo emprendedor y el de menores cierres. En este sentido, 2004 puede considerarse el mejor año, al presentar un saldo favorable de 59.242 empresas nuevas, lo que representa un crecimiento neto del 14,7% con respecto al año anterior.

Los economistas descubrieron en la demografía empresarial un termómetro para pulsar la marcha de la economía y su salud. Las buenas expectativas favorecen la



creación de empresas y, además, permiten su consolidación. La destrucción de empresas, en estos contextos, existe, pero en forma más atenuada. Dante Sica recuerda que tras la salida de la convertibilidad y la crisis de 2002, el país creció sostenidamente, como “parte de la recuperación de la actividad y con las oportunidades de negocio muy abiertas”.

Un período que contrasta con la última mitad de la década del 90.

Al respecto, Hugo Kantis, investigador de la UNGS (Universidad Nacional General Sarmiento), dice que durante la última recesión, es decir entre 1998 y 2002, “el stock de empresas se redujo de 383.000 a 337.000”. Así, en ese lapso, la tasa de mortalidad fue del 3%, alcanzando en 2002 un pico de 4,8%. Tras la crisis y hasta 2008, el parque empresarial pasó de aquellas 337.000 a 453.000, lo que representó un crecimiento del 34,4%.

Aquellos años, con el PBI sufriendo a tasas chinas, fueron los mejores en materia de creación neta de empresas. En 2003, por caso, se sumaron al stock 26.052; en 2004, 59.242; en 2005, 37.235; en 2006, 34.235; en 2007, 26.926; y en 2008, 22.139. Desde ese año y como consecuencia de la crisis internacional, la suba continuó pero en forma mucho más moderada: en 2009 fueron 4.659; en 2010, 6.346; y en 2011, 9.522. El ciclo de expansión comenzó a revertirse.

“A partir de 2008, aumentaron las regulaciones, la presión tributaria y el ambiente de negocios se enrareció”, resume Fausto Spotorno, del estudio de Orlando Ferreres. “¿Las perspectivas? No son las mejores y esto se irá profundizando”, dijo. Dal Poggetto es menos tajante y pronostica “una dinámica neutra”, es decir, con un nivel más parejo entre aperturas y cierres.

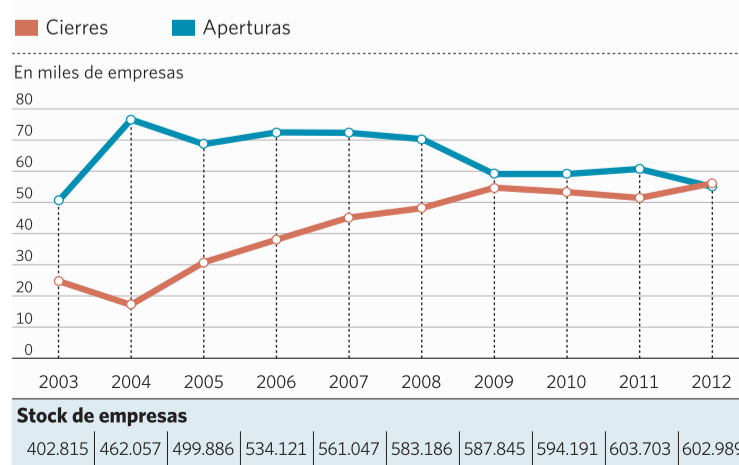
Esta economista, sin embargo, recalca una mayor dificultad para los emprendedores producto de las distorsiones en la economía, sobre todo la inflación, con respecto a los que tienen un empleo en blanco: “Hoy está mejor un asalariado que un cuentapropista”, definió Dal Poggetto. Sobre este punto, Silvia de Torres Carbonell, del IAE, hace

la distinción entre emprendedores por “oportunidad” y por “necesidad”. No es lo mismo, dice, un desempleado que abre un comercio que el que se arriesga en busca de una buena tasa de rentabilidad. Así las cosas, la mayor creación de empresas no siempre es una buena noticia (ver *El lado oculto* ...).

“El problema no es que mueran empresas, sino que nazcan pocas”, completa el economista Dante Sica. La baja natalidad de empresas en el país, para el director de abeceb, tiene que ver con la falta de apoyo y estructuras de fomento al sistema emprendedor, con una economía con “más restricciones y más limitaciones al financiamiento”. Y recomienda prestar especial atención a las empresas jóvenes, de entre 1 y 3 años, más que a las nuevas. “En todo los países, la mayor tasa de mortalidad se da en los primeros años de vida”, dijo.

Sobre este punto, la mortalidad de empresas jóvenes comenzó a verificarse en 2009, en una tendencia que parece profundizarse. En 2008, según la estadística del Ministerio de Trabajo, había 154.165 empresas de hasta 3 años. El año pasado, sólo se contabilizaban 120.260. Las luces amarillas ya están encendidas.

Demografía empresarial en la Argentina



FUENTE: OBSERVATORIO DE LA DINAMICA EMPRESARIAL DEL MINISTERIO DE TRABAJO

La Argentina puede alardear de su alta tasa emprendedora. Así lo indica el GEM (Global Entrepreneurship Monitor), un relevamiento mundial que en el país realiza el IAE. En 2012, de cada 100 argentinos, casi 19 estaban involucrados en algún tipo de actividad vinculada a producir más bienes o servicios. No se apresure a sacar conclusiones, porque el significado cambia según el contexto. Y es otro su significado si se lo observa como parte de una tendencia.

Sobre el primer aspecto, la alta tasa emprendedora, Silvia Torres de Carbonell, directora del centro de emprendedores del IAE y a cargo de la investigación local del GEM, lo resume del siguiente modo: "La alta tasa emprendedora argentina no debe por sí alegrarnos, ya que esconde en parte una realidad preocupante: un alto porcentaje del total decide emprender por disminución o falta de ingresos (emprendedores por necesidad). Y aquellos que lo hacen por percepción de nuevas oportunidades para mejorar ingresos o en busca de mayor independencia (emprendedores por oportunidad) encuentran muchas barreras para su crecimiento", señala.

La creación de empresas está muy ligada al ciclo económico. En 2003, en el inicio de la década kirchnerista, la TEA (Actividad Emprendedora en Etapa Temprana), era del 19,70, un nivel apenas superior al registrado el año pasado. Los años posteriores, con la fuerte recuperación económica y sobre todo del empleo registrado, la tasa cayó drásticamente. De acuerdo al GEM, en 2004 resultó ser del 12,84; en 2005, el 9,50; y en 2006, subió apenas, para ubicarse en 10,20. La mayor tasa emprendedora, 20,78, se registró en 2011.

El relevamiento del GEM también incluye otros dos segmentos complementarios. El de los emprendimientos establecidos por más de tres años y los discontinuados, es decir, los que fracasan y quiebran. En 2011, la tasa de los de mayor supervivencia era del 11,80 del universo total, y los cierres al-



GUILLERMO RODRIGUEZ ADAMI

Promesa. En 2010, Eugenia Pitencel inauguró Chuik, una regalería especializada.

CONCLUSIONES DEL GEM

El lado oculto de las estadísticas

La tasa emprendedora en la Argentina es alta, pero algunos emprenden por falta de ingresos y otros, en busca de mejores oportunidades.

canzaban apenas al 2,40. Un año después, los establecidos cayeron al 9,60 y la mortalidad subió al 11,18.

"La lupa hay que ponerla en las empresas nuevas, ya que son las más débiles y las que más sufren en un marco económico negativo", resume Fausto Spotorno, economista del estudio de Orlando Ferreres y Asociados. Y añade: "Lo que más preocupa no es que haya menos nacimientos, el problema es que aumenta mucho la mortalidad de empresas".

En sintonía, Dante Sica, director de la consultora abeceb, explica que "en todas partes del mundo, la mayor tasa de mortalidad se registra en el segmento de empresas jóvenes, de entre 1 y 4 años". Las que logran atravesar ese umbral,

tienen mayores chances de supervivencia. Sica sostiene que resulta imperioso "fomentar un ecosistema de emprendedores". Y a pesar de los indicadores del GEM, opina que en "la Argentina existe un bajo nivel de empresariedad y también de natalidad de empresas".

Torres del Carbonell, por su parte, se muestra cauta con respecto a los indicadores del GEM, y concluye: "Esto refleja una consolidación de la cultura emprendedora, plasmada en el surgimiento de nuevas empresas y proyectos, al mismo tiempo que el crecimiento se ve truncado por un contexto difícil de gestionar, y los proyectos tienden a tener corta vida". Y recalca que "también disminuyeron las expectativas de creación de empleos".

OPINION

Falta una agenda activa para la cultura emprendedora



Hugo Kantis
DIRECTOR DEL
PRODEM-UNGS

Los años posteriores a la crisis de 2002 fueron de un renacimiento emprendedor. El período fue precedido por un ciclo con más empresas que cerraban que las que se abrían, hasta 2003, año en que esta tendencia se revirtió. Sin embargo, no hay que ser simplista para mirar el fenómeno, porque el boom de los emprendimientos de esos años fue el resultado combinado de varios factores.

Ya desde finales de los 90, la opción del negocio propio comenzó a difundirse entre la gente joven. El boom de Internet, en primer lugar, contribuyó mucho para ello. Porque a pesar del estallido de la burbuja en 2000, el auge de la red de redes fue la expresión de una tendencia general, alimentada por el cambio tecnológico, de los mercados y de la mentalidad de las nuevas generaciones.

En segundo lugar, los jóvenes profesionales comenzaron a constatar que las grandes empresas ya no garantizaban un desarrollo laboral con empleo estable. En especial en la Argentina de fines de los 90, cuando la mayor parte de estas empresas destruía empleo y no retenía talentos.

En tercer lugar, comenzaba una tendencia global según la cual emprender pasó a ser bien visto y considerado por las sociedades, y los modelos de gerentes exitosos fueron desplazados por figuras de emprendedores, como por ejemplo Steve Jobs, y a nivel local, como Andy Freire. En el presente, inclusive, emprender se ha convertido en algo "cool" para los jóvenes. En

la versión criolla, esta valoración social se vio reforzada porque el emprendimiento pyme fue clave para salir del desempleo a través de la multiplicación de puestos de trabajo.

Justamente, un cuarto factor clave para entender el boom emprendedor fueron los "reemprendedores", es decir, los empresarios pequeños y medianos que se habían visto obligados a cerrar por la recesión, a lo que se sumaba la fuerte competencia externa con tipo de cambio retrasado.

Así, muchos de ellos que consiguieron preservarse y resguardar algo de su patrimonio, regresaron a dar batalla una vez que las condiciones de la economía cambiaron, con la recomposición post 2002, con buenas oportunidades de negocios internas y para exportar. Además, estas condiciones fueron el catalizador para el nacimiento de numerosos emprendimientos en áreas nuevas como software y las industrias creativas.

Junto con estos fenómenos, comenzó a configurarse lentamente, aunque con fuertes diferencias a nivel territorial y en un proceso todavía en curso, lo que hoy se denomina "ecosistema de emprendimiento", es decir un conjunto de iniciativas de diferentes actores de la sociedad civil y en niveles de gobierno para apoyar a los emprendedores.

Las estadísticas oficiales muestran, sin embargo, que este boom emprendedor se debilitó en los últimos años, lo que evidencia la alteración de algunos de los factores que le dieron dinamismo. Hoy, la creación de empresas no le gana por goleada a los que las cierran, sino apenas empatan, o incluso comienza a haber alguna derrota. Es clave entonces precisar las causas de esta evolución y definir, lo antes posible, una agenda activa para recuperar la fuerza del emprendimiento como motor para la creación de empleo y el crecimiento.

TRANQUILIDAD ES SABER QUÉ PASA EN TU CASA, AUNQUE ESTÉS AFUERA.

INTEGRÁ LA SEGURIDAD DE TU FAMILIA EN TU CELULAR.



MANEJÁ LAS CÁMARAS DE TU CASA DESDE EL CELULAR.

0800-122-56277

f / LOJACKARG
loapp.com.ar

ENTRÁ AL MUNDO DE LOAPP DESDE \$150* MENSUALES

LOJACK

(*)Oferta válida únicamente en CABA y GBA desde 01/08/2013 al 31/10/2013 inclusive o hasta agotar stock de 10000 unidades. Precio final mensual \$150 por un año. A la finalización del año se aplicará precio de lista. No incluye costo de instalación de \$272 a abonarse por única vez. Oferta sujeta a condiciones contractuales no aplicable a clientes que se encuentren en mora. Oleiros S.A. Cuit. 30-70808111-2, San Lorenzo 3887, Olivos, Prov. de BS.AS.